

# Experiencia arbórea: diseño de un servicio de ecoturismo desde la ética del desarrollo

En los últimos tiempos, ha surgido una creciente necesidad de reconectarnos con la naturaleza. El modo de vida actual y lo que, en su momento, fue el confinamiento derivado de la pandemia del COVID-19 nos han desconectado en general, de los entornos naturales.

En este contexto, surge “Experiencia arbórea”: un viaje de conexión con la vida, que aborda la necesidad de establecer una conexión auténtica y profunda con la naturaleza y, al mismo tiempo, explora la oportunidad de apalancar el desarrollo

## **Autores**

Javier Ricardo Mejía  
Sarmiento, Clara  
Marcela Rubiano  
Velasco y Daniela Ruiz  
Hidalgo

<https://doi.org/10.53972/RAD.erad.2023.4.324>

económico sostenible en comunidades rurales de Colombia, diversificando sus ingresos y protegiendo la naturaleza.

Experiencia arbórea se desarrolló a través de un proceso participativo en el que se involucraron cuatro empresas de diversos sectores y una asociación civil para el avance de la ciencia. Este proceso incorporó los principios de cuidado, conservación y legado en todas las etapas del proyecto, desde la creación del concepto hasta la implementación del prototipo en el Ecoparque, La Vega. La colaboración entre los distintos actores permitió adaptar el encadenamiento productivo a los desafíos que plantea el proyecto en términos de sostenibilidad, ética del desarrollo y justicia social. Se valoró especialmente el compromiso de los actores locales en la toma de decisiones y en la búsqueda de soluciones que permitieran atender las necesidades de las comunidades rurales de la región, así como el conocimiento sobre las expectativas de los visitantes interesados en aprender sobre el cuidado y la conservación del medio ambiente. Adicionalmente, la experiencia de cocreación permitió establecer un modelo replicable y escalable que puede ser implementado en otras regiones del país, contribuyendo así al fortalecimiento de iniciativas sostenibles y al desarrollo de un turismo responsable y consciente.

El objetivo es que las personas que deciden vivir la experiencia arbórea conecten con las diversidades —biológica, cultural y poblacional— de cada territorio, y permitan tanto dejar como recibir una huella en su compartir con la vida en cada una de nuestras experiencias arbóreas diseñada específicamente para adaptarse a las características de los territorios en los que se encuentran, considerando su ubicación en el piso térmico: Capinurí (cálido), Chachafruto (templado) y Mano de Oso (frío). Cada experiencia tiene, para cada territorio, un Nido (producto habitación mostrado en la Figura 1) y un Bosque (servicio mediado por habitantes humanos y no humanos con la marca definida en la Figura 2) para poder vivir esa conexión; ambos pensados para ser autosuficientes, de bajo impacto ambiental, con uso de materiales reciclados y locales, interacción con la comunidad local, así como ser respetuosos y regenerativos del ecosistema natural que la sustenta.

El Nido y el Bosque, no solo son flexibles y adaptables al territorio de cada experiencia, sino que también está diseñado desde la perspectiva de la ética del desarrollo que prioriza la promoción, el cuidado y la regeneración de la biodiversidad. Siendo consecuentes con la ética del desarrollo, el proceso de diseño propende por la conservación y protección de los ecosistemas

Javier Ricardo **Mejía Sarmiento**  
Clara Marcela **Rubiano Velasco**  
Daniela **Ruiz Hidalgo**

100

naturales, junto con la generación de oportunidades para el desarrollo económico rural y local. Esto ha llevado a considerar los impactos generales de la experiencia, desde el desarrollo del Nido —la selección de materiales, sistema constructivo, transporte, montaje, interacción y uso— hasta la configuración del Bosque —los servicios y contactos locales que fomenten la apropiación de principios de conservación y protección en la experiencia— y desde la diversificación y sofisticación de la oferta de ecoturismo en la ruralidad hasta la transversalización del territorio como un actor clave del modelo de negocio diseñado dentro del sistema.



**Figura 1.** El Nido

**Figura 2.** Marca de Experiencia arborea

En el marco de la ética del desarrollo, este proyecto surge como una respuesta concreta al desarrollo a escala nacional, atendiendo a la agenda 2030 de desarrollo global y los objetivos de desarrollo sostenible, incorporando las necesidades de crecimiento justo y sostenible y, por otra parte, a escala local, fomentando el desarrollo económico sostenible en comunidades rurales.

Hemos encontrado que, para lograr este desarrollo a escala local es indispensable involucrar, de manera activa, a actores locales, ya bien como anfitriones o participantes lo que permite generar un sentido de pertenencia y compromiso —que se transfiere a los visitantes— en el proceso de transformación productiva y cuidado de la vida. En lo tocante a la transformación productiva se espera generar oportunidades de empleo y diversificación de ingresos y en lo relacionado con el cuidado de la vida se espera proteger y conservar el territorio y sus ecosistemas naturales, además de promover la conservación y regeneración de los ecosistemas naturales y la preservación de la biodiversidad.

En la construcción de un prototipo de alta fidelidad de la Experiencia chachafruto en el Ecoparque La Vega en Cundinamarca, se llevaron a cabo una serie de acciones que permitieron la materialización de los principios del proceso de diseño. Uno de los principales aspectos que se tuvieron en cuenta fue el uso respetuoso de los recursos y de bajo impacto ambiental. Para ello, se utilizaron materiales certificados y reciclables, que fueron pensados para su desmonte y no generaran un impacto negativo en el entorno. Además, se apostó por garantizar servicios acordes con las necesidades del territorio, tanto de los ecosistemas como de las comunidades locales y se sumaron a estas los intereses de los visitantes, que buscan no solo el disfrute sino también el aprendizaje (saldo pedagógico) y el compromiso con el legado compartido, orientado al cuidado y la conservación del entorno natural.

Javier Ricardo **Mejía Sarmiento**  
Clara Marcela **Rubiano Velasco**  
Daniela **Ruiz Hidalgo**

102

El proceso de diseño de la Experiencia arbórea ha demostrado la posibilidad de adoptar al diseño como una disciplina de abordaje complejo, que va más allá de la mera creación de productos, servicios o experiencias. En este caso, el diseño ha sido utilizado como una herramienta para abordar problemas sociales, ambientales y económicos, conectando las necesidades y deseos de actores diversos, tales como los actores del encadenamiento productivo, los anfitriones del lugar y los visitantes.

En este sentido, el diseño se ha convertido en una herramienta para establecer encuentros a modo de experiencias que sean respetuosas de los ecosistemas que les acogen, promoviendo así la sostenibilidad y la ética del desarrollo. Además, el proyecto de la Experiencia arbórea no solo busca generar y diversificar ingresos en la ruralidad, sino también promover la conservación de las diversidades territoriales, reconociendo la importancia de la protección de los ecosistemas y la biodiversidad para el bienestar de las comunidades locales y del planeta en general. En resumen, el proceso de diseño de la Experiencia arbórea ha demostrado la capacidad del diseño para abordar problemas complejos y conectar las necesidades y deseos de actores diversos en busca de soluciones sostenibles y justas.